

EL NUEVO PARADIGMA. LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA SALUD

Gerónimo ACEVEDO

Resumen

El trabajo parte de una reflexión sobre la vida, valorándola en su realidad indiscutible para preguntarnos por el quehacer que en cada momento le de sentido. Como sujeto de la actividad vital, reflexionamos sobre la persona, sobre sus condicionantes y su libertad, sobre su ser siendo, como un gerundio existencial, planteando su sentido en el mundo con luces y sombras. Para aproximarnos a la comprensión de este ser humano, la logoterapia propone un paradigma integrativo, inclusivo, interactivo, transdisciplinario y existencial.

De ello se deriva un paradigma dinámico de salud que propone lo saludable, que tiene en cuenta el efecto terapéutico de la búsqueda de sentido. Se proponen diferentes situaciones de la vida cotidiana para reflexionar sobre estos temas.

Abstract

The new paradigm. Social dimension of health.

The work starts with a reflection on life. The indisputable fact of life ask us about what to do in every moment to provide it sense. As a subject of vital activity, we reflect on the person, on their constraints and their freedom, on his be being, as an existential gerund, considering its meaning in the world with lights and shadows. To approach an understanding of this human being, logotherapy proposes an integrative, inclusive, interactive, transdisciplinary and existential paradigm.

It is derived one dynamic paradigm of health that proposes healthy, taking into account the therapeutic effect of the search for meaning. Different situations of everyday life are proposed to reflect on these issues.

Palabras clave: Paradigma logoterapéutico existencial. Salud. Sentido de la vida. Condicionantes. Libertad.

Key words: Existential logotherapeutic paradigm. Health. Meaning in life. Constraints. Freedom.

*El poder es la habilidad para hacer cosas.
La política es la habilidad para decidir qué cosas debemos hacer.
La logoterapia intenta integrar el poder y la política en un hacer con
sentido comunitario.
Hay una brecha entre nuestra capacidad para hacer cosas y la habilidad
para planear las cosas y controlarlas.*

¿Qué es la vida? Unas pinceladas

Normalmente se habla de la logoterapia en relación con la pregunta sobre el sentido de la vida, como búsqueda de sentido en la vida. Pero también podemos empezar hablando sobre qué es la vida.

A veces nos hacemos preguntas a nosotros mismos tales como:

¿Qué es la vida? ¿Qué es nuestra vida? ¿El sentido de la vida es después de la muerte? Pero dado que está claro que hay vida antes de la muerte, podemos preguntarnos: ¿Qué hacer en cada momento de la vida; en este momento de mi vida?

Vivir es la oportunidad que se nos brinda permanentemente para llegar a ser aquél que uno todavía no es, pero desea ser, podría ser y debería ser. Es la oportunidad continua para agotar la propia potencialidad en una forma que el propio saber y la propia conciencia moral acepte. La vida es una ocasión que no ha perdido ningún paciente, que se encuentra delante de nosotros; no la ha perdido, sea la que fuere la experiencia negativa vivida.

La vida no tiene sentido fuera de sí misma, si primero no tiene sentido en sí misma.

Es como escribir el libro de la sucesión de las tentativas para resolver el problema fundamental, el de serlo; la tinta con la que cada cual lo escribe son las decisiones personales. Todos los capítulos son importantes pero se escribe en el **presente** desde el *pasado* apuntando al *futuro*. El presente es la oportunidad para que esta tarea no sea pura vacuidad y se ha de colocar en él la fuerza del huevo que quiere romper la cáscara del condicionamiento, para crecer y superarse.

La vida necesita alimentos, nutrientes, amor.
El amor necesita ternura y amistad.

La amistad anhela de comprensión mutua, juegos.

El juego necesita alegría.

La alegría necesita motivos que generan tareas.

La vida necesita incorporación y eliminación, cambio, pérdidas y fortaleza para sobrevivir a los cambios.

La vida es estar viviendo a pesar de las múltiples muertes en vida.

La vida necesita buscar el sentido (que es lo inédito, lo singular).

La vida busca la unicidad del uno para el otro. La unicidad del dos ahí.

La vida es estar Haciendo, Componiendo, Bailando, Jugando, Viviendo y muriendo, al mismo tiempo.

La comunicación, la empatía, el amor, la amistad, la alegría no tienen edades, son sentimientos humanos.

No se generan con la edad, el poder y el dinero. No hay una fórmula matemática exacta infalible para vivirlos.

La incertidumbre es lo humano de la vida, nos abre la ventana de la esperanza.

No hay diferencia de edad, de raza, de situación económica que impida el amor, la amistad y la alegría.

No es la diferencia lo que impide el amor, la amistad, la comunicación, la alegría.

Es la actitud ante la diferencia que te abre o te cierra las puertas.

La actitud del gerundio de estar amando, construyendo lenguajes, comunicacionales, cruzando diferencias, generando puentes, no para invadir sino para “visitar al otro”.

Puede haber Amistad, Amor, Comunicación entre personas de edades muy diferentes y puede ser difícil entre seres de edades convenientes.

Estar viviendo a pesar de las múltiples muertes en vida nos permite comprender la vida de una manera diferente, sufrir con esas muertes es haber vivido lo que murió.

El camino es el espacio para caminar, el presente no es sólo un instante.

Es además un espacio de vida lleno de dinamismo, es la parte del proceso de ser siendo para llegar a ser.

Es nuestra potencia, la del presente, la del decidir, hacer, disfrutar, estar, mirarse, vivir, es lo mágico, lo que no fue pensado, pero sí soñado, que no responde sólo a las leyes de la lógica ni la razón, que rompe el algoritmo determinista.

La persona y sus condicionantes

Para aproximarnos a la concepción de la persona y sus condicionantes, partimos de una metáfora:

“La persona puede entenderse en relación con la metáfora del velero. Un velero es impulsado por el viento, por lo que es el viento el que lo mueve; sin embargo, no es el viento sino el navegante el que al mover las velas le da la dirección y el sentido al andar del velero, este andar puede ser en la dirección del viento o en la dirección contraria, de acuerdo a cómo el navegante coloque sus velas frente a la situación que le es dada: la dirección del viento. Lo mismo sucede en el hombre; los observables en las dimensiones social, familiar y educativa son condicionantes, igual que el viento, pero es la persona espiritual, como el navegante, quien enfrenta con sus velas el viento para llegar a su destino. No debemos dejar de observar la dirección del viento, como tampoco debemos dejar de estudiar los condicionantes en la existencia del ser humano; pero es imprescindible tener en cuenta su carácter condicionante. El error frecuente es el de asignarles el carácter de “amo y señor” de la dirección y el sentido, pues tanto en el velero como en la vida, el sentido surge de la actitud con que los enfrentamos” (Acevedo, 1985b, p.10).

La persona es un misterio con el que nos vamos a encontrar; frente a las mismas causas respondemos todos de una manera distinta, porque cada uno es un ser único e irrepetible, impensable, insustituible.

Veámoslo con un pequeño ejercicio. Le indicamos a varias personas que escriban las palabras: botella, camino, río, hombre o mujer (hombre las mujeres y mujer los hombres). Le pedimos que hagan con estas palabras, sin cambiar el orden que hemos dado, una pequeña historia, con agilidad.

Aparecerán múltiples respuestas y vivencias. Estas son algunas:

- Encontré un río que traía una botella, logré cogerla y había un mensaje dentro que decía: “Yo, hombre, soy tu mujer”.
- Quiero compartir una buena botella de vino porque celebro haberte conocido y río cada día contigo, mujer.
- Un hombre, sobre una botella de vino, caminó río arriba y descubrió una mujer”.
- La botella eligió su camino río abajo hacia la mujer para...

En el mundo hay millones y millones de seres humanos y ninguno va a repetir la misma historia, pese a tener los mismos datos de partida.

Este ejercicio es un símil de la vida. En la vida hay cosas que son fácticas, que nosotros no podemos modificar; en el ejercicio no podemos modificar el orden y sin embargo, hicieron uso de su libertad (no tenían libertad “**de**”, pero sí libertad “**para**” responder frente a lo dado) para hacer cada uno algo con los elementos que tenían.

Desde la visión médica conocemos determinadas cosas, valores de glucemia, tensión arterial, etc. Desde la visión psicológica podemos tener datos de su historia, de sus conflictos, etc. Y desde ambas creemos que vamos a saber cómo responde una determinada persona ante una circunstancia. Entonces analizamos las causas (lo fáctico) y erróneamente creemos que el ser humano es lo que tiene y decimos es un drogadicto, o un neurótico, en lugar de decir que esta padeciendo (gerundio) un proceso adictivo, neurótico...

La propuesta del análisis existencial es un análisis **sobre** la existencia, no **de** la existencia, porque la existencia es inanalizable.

Algo parecido sucede en la vida cotidiana. ¿Cuál es la tarea cotidiana en la búsqueda de sentido en la vida? Poder reconocer lo imposible de lo imposible y lo posible de lo posible.

El enfermar humano implica tanto lo fáctico como lo facultativo. Lo fáctico está en los condicionamientos (la estructura), el factor desencadenante (el episodio) y en la expresión (el síntoma); esto se puede analizar, mensurar. Lo facultativo es lo personal, es inanalizable, pertenece a lo potencial, a la respuesta de cada sujeto en una situación concreta.

Es imposible modificar el esquema que me dieron. Soy lo que hago con lo que hicieron de mi (y lo que estoy haciendo con lo que hicieron de mi). No puedo, por más que me entrene 20 horas al día, jugar al tenis como Nadal; es imposible. Pero si me entreno voy a poder jugar un poco mejor.

Es decir, descubrir qué es lo imposible y qué es lo posible es una tarea importante para no sentirnos ni el gigante ni el enano de nuestros sueños (ya que a veces nos convertimos en ello). Debemos entender que nosotros somos ese ser siendo que quiere llegar a ser.

Fijémonos en la foto de la Figura 1. En esta foto Viktor Frankl, que fue sobreviviente de los campos de concentración, nos muestra un mensaje de humor, de alegría. Ahí está con Isabel, mi esposa, haciéndome burla, riendo; diciéndome que Isabel ahora estaba con él. En una oportunidad le pregunté cómo podía ser que fuera tan feliz habiendo pasado todo lo que pasó, y me dijo: ¿Cómo no voy a ser agradecido si de 30 personas que estábamos allí, 29 se morían y yo me salvé?

Figura 1. Isabel Cancela y Viktor Frankl.



Me pregunto: ¿cuándo decimos nosotros eso?; ¿cuándo decimos por qué a mi no me ocurrió?; ¿qué es lo que pasa que nosotros no podemos ver lo que tenemos de valioso?; ¿por qué no valoramos lo que nos resulta bien?

En Occidente, tanto la medicina como la psicología, genera defectólogos. Detectan el defecto, lo que falta, pero no lo que tenemos. Y en la vida siempre va a haber algo que no tenemos y algo que tenemos.

Lo posible: lo que no siendo, puede llegar a ser

Contemplar el cuadro “Clarividencia” de René Magritte, en el que el modelo del pintor es un huevo y en el lienzo aparece un ave volando, nos puede hacer reflexionar sobre lo importante que sería que como terapeutas pudiéramos ver en el paciente no lo que es sino lo que puede llegar a ser. ¡Qué cambio significaría en nuestra actuación!; en lugar de decir que es así y no va a ser de otra manera. Nadie es “solo así”, nadie es “neurótico”, sino que tiene una neurosis.

En esta metáfora gráfica se representa la mirada que ve lo que puede llegar a ser, y con ella entender la logoterapia como una gestalt de la temporalidad. La salud es que una persona llegue a ser lo que puede llegar a ser, en su potencia y sentido. Y esto es inanalizable, porque no depende de las circunstancias externas, sino de las respuestas que cada persona en particular da.

Viendo lo que puede llegar a ser, el terapeuta está interesado por el tú del paciente, no sólo el tú presente sino el tú dormido, potencial, el tú que puede ser y que todavía no es. El camino es el espacio para caminar, el presente no es sólo un instante, es además un espacio de vida lleno de dinamismo; es la parte del proceso de ser siendo para llegar a ser. Es nuestra potencia, la del presente, la del hacer, disfrutar, estar, mirarse... Vivir es lo mágico, lo que no fue pensado, pero sí soñado; no responde a las leyes de la lógica ni la razón, rompe el algoritmo determinista.

¿Qué es el ser humano vivo?

El ser humano es un gerundio existencial; no un sustantivo. Es un verbo (que expresa acción, movimiento, existencia, consecución, condición o estado del sujeto): viviendo, haciendo... Un ser siendo para llegar a ser. Lo saludable es ese proceso de llegar a ser. Esto puede parecer una definición muy filosófica, pero es una definición absolutamente biológica: ¿Qué es una célula hepática normal? Aquella que va desarrollándose para llegar a ser un hepatocito (lo que tiene que ser). Cuando no es lo que tiene que ser, enferma.

Es correcto hablar de gerundio existencial; no podemos hablar de enfermedad como una cosa estática y de salud como una cosa inalterable, sino como algo dinámico.

La vida es incorporación y eliminación; es cambio y persistencia. Consiste, desde el nivel básico al espiritual, en:

- Apropiación y eliminación.
- Crecimiento y persistencia.
- Alostasis y homeostasis.
- Posibilidad e imposibilidad.
- Lo necesario y lo contingente.
- Lo Inaccesible y lo Accesible.
- Lo Posible Negativo Destructivo y Lo Posible Positivo Constructivo.

La vida es estar apropiándose de oxígeno y eliminando anhídrido carbónico. Estar alimentándose de lo necesario (anabolismo), lo que nos hace crecer, y eliminando lo que es tóxico (catabolismo), depurando el organismo. Es dinamismo no es estática, estamos tomando constantemente cosas y estamos eliminando constantemente cosas, porque estamos creciendo.

Y todo ello a través de nuestros dinamismos de permanencia, porque sigo siendo el mismo, y a través de los dinamismos de despliegue. El dinamismo de despliegue posibilita a la persona realizar acciones encaminadas al despliegue personal, al encuentro de comunión con los demás seres humanos, se hace palpable en un Amor que se comunica y da la vida. Como dice Viktor Frankl (1992): *"En la vida que transcurre, en la existencia que va desarrollándose, se explicita la persona, se despliega, se desenrolla como una alfombra, que sólo entonces revela su dibujo característico"* (p. 117-118).

En este gerundio existencial nos planteamos el ser en el mundo y el sentido en el mundo, tanto en las grandes cosas como en las pequeñas cosas (cuando está llevando al niño al colegio, cuando se le está cambiando los pañales...). Este es el sentido en la vida, responder a las situaciones concretas, andando por el mundo. No hay sentido de la vida si no es un sentido que lo estoy desarrollando en el mundo, en la tarea, escuchando y respondiendo a estas pequeñas cosas con sentido.

La vida no es todo alegría, no es todo tristeza; hay cruces, paseos, buenos momentos, discusiones. Necesita situaciones de intimidad, conversar (incluso para investigar, cfr. <http://www.interdisciplines.org/>), dialogar. No hay vida saludable si no hay diálogo, si no hay conversación; lo que está sucediendo actualmente es que ha desaparecido la conversación, el diálogo, el cuento... la intimidad. No hay vida humana sin intimidad.

El nivel de la intimidad está relacionado con las necesidades humanas (ver Figura 2). En una relación de intimidad abordamos temáticas de la existencia. Hoy en día la vida se ha destematizado y pseudo-tematizado. Por ejemplo, en Argentina uno de los temas de conversación es Maradona; en realidad es una pseudo-tematización de la existencia.

Figura 2. Necesidades y potencialidades en el ser humano (simplificado de Acevedo, 1985a, p. 125, 4ª Ed).

NECESIDADES = POTENCIALIDADES				
AXIOLOGICAS	EXISTENCIALES			
SENTIDO	SER	TENER	HACER	ESTAR
SUBSISTENCIA	SALUD.	ALIMENTO	TRABAJAR.	ENTORNO VITAL, Y SOCIAL
PROTECCIÓN	CUIDADO	TRABAJO.	CUIDAR	CONTORNO SOCIAL
AFECTO	AUTOESTIMA.	AMISTADES	EXPRESAR EMOCIONES	INTIMIDAD
ENTENDIMIENTO	RECEPTIVIDAD	EDUCACIÓN	EXPERIENCIA	FAMILIA.
PARTICIPACIÓN	ENTREGA	RESPONSABILIDAD	DIALOGAR	INTERACCIÓN
LIBERTAD	AUTONOMÍA	ACTITUD	OPTAR	ESPACIO TEMPORAL
CREACIÓN	PLASTICIDAD	DESTREZAS	CONSTRUIR.	ESPACIOS DE EXPRESIÓN
IDENTIDAD	PERTENENCIA	SÍMBOLOS, VALORES	DEFINIRSE, CONOCERSE	ÁMBITOS DE PERTENENCIA
OCIO	HUMOR.	JUEGOS.	FANTASEAR	TIEMPO LIBRE

Los temas de la existencia son el para qué estoy, qué hay, qué digo... Si se le entrega un objeto a una persona lo natural es preguntarse para qué le han dado eso, qué hace con esto. Y estos son los temas importantes que enfrentar: ¿para qué estoy vivo, qué hago con mi vida, qué es mi vida, cuál es el sentido? Esa es la tematización. La pseudo-tematización es reunirnos a hablar de cosas que son intrascendentes.

Tres son las cosas que se articulan en la vida: la intimidad, la confianza y el respeto en los múltiples encuentros reales y virtuales. Nos

encontramos en situaciones vivenciales, en la luz y en la oscuridad. La imagen de un faro nos ayuda a reflexionar: el faro gira y la fase de oscuridad es la que permite que la luz se perciba. La canción de Jorge Drexler “Doce segundos de oscuridad” lo expresa de forma inigualable.

*“Un faro quieto nada sería,
guía, mientras no deje de girar
no es la luz lo que importa en verdad
son los 12 segundos de oscuridad”.*

*“Un faro para, sólo de día,
guía, mientras no deje de girar
no es la luz lo que importa en verdad
son los 12 segundos de oscuridad”.*

*“Para que se vea desde alta mar...
De poco le sirve al navegante
que no sepa esperar”.*

Esta imagen del faro es una metáfora de la vida. ¿Qué podemos hacer nosotros cuando nos paramos en un momento y no podemos ver nada?

La vida tiene magia, tiene sonrisa, tiene momentos inolvidables... Es un ser siendo. Pero, ¿quién no ha estado en un momento parado, pensando que no había salida? Frankl tuvo esa experiencia, el vacío existencial, el dudar del sentido de la vida. No es una enfermedad, es un privilegio del ser humano poder tener estos momentos. Si no, estamos “vendiendo luces de colores”; la vida no es sólo alegría, hay también oscuridad. Para afrontar esta oscuridad Viktor Frankl dirá: “A pesar de todo, sí a la vida”. Esta posición genera esperanza. Cuando Viktor Frankl vino a Buenos Aires, la madre del presidente Alfonsín era muy aficionada a escuchar a Viktor y nos pidió una entrevista con él para la televisión, en hora de máxima audiencia. El hombre que hacía la entrevista no sabía quién era Frankl, pero como lo decía la madre del presidente lo incluyó. No obstante, me decía: Mire doctor, yo estoy en desacuerdo con el lema del Congreso “A pesar de todo, sí a la vida”; si nosotros tenemos todo, ha caído la dictadura, tenemos la democracia, ¿Por qué dicen “a pesar de todo”?; eso es pesimismo. Quisiera ver a este entrevistador hoy, tal como está Argentina y contrastar como sí que es “A pesar de todo, sí a la vida”. Esto es muy importante en todo momento.

El pasado está asegurado en la eternidad, el presente es la oportunidad y el futuro es lo que está por venir. Es una historia que estamos continuando, es una historia sin fin, es una historia que va cambiando, así como va cambiando también el entorno en el que nosotros vivimos. Nuestra existencia se desarrolla en relación con el mundo, en relación con los otros.

Visión profética y cambio fundamental de paradigma con Viktor Frankl

El estado actual de la relación interdisciplinaria tiene una característica que es la fragmentación y la exclusión. Las ciencias se encuentran totalmente separadas; está lo ambiental, lo afectivo, lo sociológico, lo cognitivo, lo sistémico, lo inconsciente..., y estudiamos lo que sucede en cada una de sus áreas, pero hay una exclusión antropológica fundamental, se sabe mucho de lo que pasa, pero no de lo que le pasa al hombre.

La *consiliencia* es un proceso de integración, se integra lo que está disociado: lo ambiental, lo sociológico, lo afectivo, lo cognitivo, lo inconsciente; pero sigue sin incluirse la dimensión humana.

En cambio, el nuevo paradigma es integrativo, inclusivo, interactivo, transdisciplinario y existencial. Recordamos las palabras de Viktor Frankl (1988):

“La ciencia tiene no sólo el derecho sino el deber de colocar la multidimensionalidad de la realidad entre paréntesis, de amenguar el brillo de la realidad y extraer, filtrada, del espectro de la realidad, una frecuencia determinada. La proyección, pues, es absolutamente legítima. Es obligada. El científico debe mantener la ficción como si se estuviera ocupando de una realidad unidimensional. Pero debe tener en cuenta los puntos donde pueden surgir errores y los que debe sortear al dirigir su investigación” (p. 142).

La logoterapia integra, articula, interactúa e incluye lo excluido, la dimensión espiritual y la búsqueda de sentido (ver Figura 3). Es una sabiduría que integra las ciencias en oposición a las ciencias que ignoran la sabiduría y a sabios que rechazan las ciencias. Redescubre la fe a partir de la vida misma, reconociendo la espiritualidad como un realismo sobre la

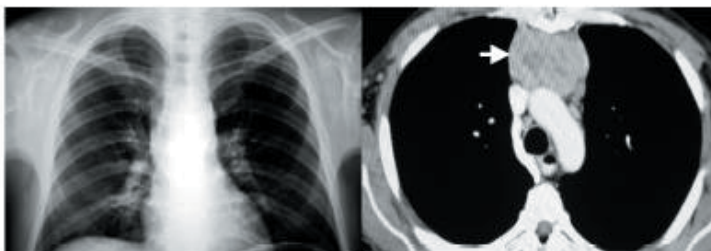
realidad. Aporta una superación de posturas excluyentes y reduccionistas, tomando conciencia de los propios límites, lo que requiere humildad.

Figura 3. Esquema de integración e inclusión de la logoterapia.



Es en la dimensión espiritual dónde podemos actuar. La ontología dimensional de Frankl, es algo profético y revolucionario (se antecede a lo que va a suceder). Lo vemos con un ejemplo (Figura 4): Las partes osas de una radiografía pueden ocultar afecciones posteriores al proyectarse en el plano, mientras una tomografía lo hace visible al seleccionar un plano de visión perpendicular al anterior. Una radiografía es la proyección de un volumen en un plano, la tomografía computarizada intenta incorporar la otra dimensión con distintos planos perpendiculares al anterior, y la resonancia magnética es cómo resuena ese tejido (campos magnéticos de los núcleos). Todo esto lo encontramos en el concepto de ontología dimensional de Viktor Frankl.

Figura 4. Dimensiones en la observación del hombre. La radiografía oculta una lesión tumoral (señalada con flecha blanca) que se observa en la sección de la tomografía.



El reduccionismo, (cfr. con el mito griego del lecho de Procasto) implica que la ciencia sólo ve lo que tiene en su aparato, lo que está fuera lo excluye. La logoterapia incluye, integra y contextualiza; señala los vínculos y no sólo las distinciones. Como dice Baumgart (Berenstein, 2007) la tarea de hacer mover un pesado tronco que exige a 6 hombres trabajar solidariamente durante una hora no puede ser reemplazada por un solo hombre trabajando 6 horas. Hay una nota singular en la colaboración, en la solidaridad, y esto se acerca a la idea de trabajo vincular.

Así, la logoterapia clarifica no sólo la distinción que hay con el psicoanálisis, sino los vínculos con el inconsciente espiritual; el sentido del proceso, y el sentido de la persona en el proceso, el sentido del momento en la vida. Una cosa es saber el sentido de la enfermedad y otra el sentido de la persona en ese proceso.

¿Cuál es el órgano de la visión que nos permite la percepción? El ojo, contestaríamos habitualmente. Frankl habla que hay tres visiones en el ser humano: la mirada caleidoscópica, la mirada monofocal y la mirada estereoscópica. Al afirmar esto, el órgano de la percepción ya no es el ojo, son los ojos. La visión estereoscópica se produce porque un ojo ve una cosa y el otro otra, y los dos se integran en una visión total. ¿Qué nos está queriendo decir? Que la mirada individual es siempre una mirada parcial, que necesitamos otra mirada para integrarla, que necesitamos del otro, que nosotros solos no podemos. ¿Qué es lo que se pierde mirando con un solo ojo? La profundidad. Parece que todo está en el mismo plano, no hay cosas por delante o por atrás, todo es igual, lo mismo es un manguito que un gran profesor. No podemos distinguir qué es lo cercano, qué es lo lejano, qué es lo valioso y lo que no. La visión estereoscópica es la que permite ver en profundidad.

Se dice que para fabricar la bicicleta (a veces atribuida a Leonardo da Vinci por un dibujo falsificado) se necesitaron tres miradas, la del inventor, la del inversor y la del consumidor. Hasta que algo no es percibido, por lo menos, desde 3 ó 4 perspectivas distintas uno no puede comprender las cosas realmente.

Nuevo paradigma de salud

El nuevo paradigma que surge desde la antropología Frankliana define a la salud como el desarrollo del ser en su contexto, potencia y sen-

tido. La salud es la manera de vivir libre, responsable, solidaria, con tristezas y alegrías; es un bien ser y no un bien estar.

En cierta ocasión le preguntaron al Mahatma Gandhi cuáles eran los factores que destruían al ser humano; su respuesta fue la política sin principios, el placer sin compromiso, la riqueza sin trabajo, la sabiduría sin carácter, los negocios sin moral, la ciencia sin humanidad, la oración sin caridad.

Como podemos leer en M^a Ángeles Noblejas (2003) se propone cambiar la rentabilidad del otro por la responsabilidad por el otro.

Lo saludable es lo que tiende a la salud, es un concepto dinámico, que apunta a una meta: el desarrollo del ser en y con el mundo en su potencia y sentido. La salud es un concepto completo, activante, dimensional e involucra a todo el ser humano en su multidimensionalidad y a todos los seres humanos en su dignidad y temporalidad.

En lugar de proponer una sociedad sana, es preferible hablar de saludable y esto implica una red humana que en su accionar esté respondiendo a las necesidades biológicas, psicológicas, existenciales, axiológicas (ver Figura 2). Estar respondiendo significa haber escuchado, percibido y comprendido esas necesidades. Desde la antropología frankliana, las necesidades humanas son también potencialidades. Desde la visión existencial, la medicina y la psicología no son una ciencia, son la aplicación de la ciencia a un problema humano. La conciencia del límite nos permite dejar a Dios ser Dios, y de esta forma, podernos volver al paraíso del que nos autoexpulsamos al no aceptar el límite (cfr Acevedo, 1985a, p. 134, 4^a Ed).

Buscando el sentido: Su efecto terapéutico

El sentido en la existencia sería un ya, pero todavía no; tenemos que estar buscándolo, percibiéndolo vivenciándolo. Pero esto no es suficiente, tenemos que realizarlo, y cuando lo estamos realizando, le estamos dando el sentido a nuestra existencia actualizando una potencialidad. Es un ser siendo para llegar a ser.

No hay maestro interior que no desemboque en un magisterio hacia el exterior, con la capacidad de promover círculos virtuosos y ese también

es el verdadero sentido de la historia. Es necesario conocer existencialmente al ser humano, a ese ser de “carne y hueso”, como decía Unamuno (1966), a ese ser que padece un enfermar que es su enfermar particularísimo, ese ser que nos confronta con el asombro y nos propone una misión.

Y en boca de Frankl (1987):

“¿Qué es, en definitiva, esta presencia del ser espiritual? No es sino la intencionalidad del mismo. Pero el ser espiritual es intencional en el fondo de su esencia, y así cabe afirmar que el ser espiritual existe espiritualmente, es “conciencia”, se hace presente a sí mismo al estar presente en otros, al hacerse consciente de otros. El ser espiritual se realiza así en la presencia, y esta presencia es su posibilidad más propia porque es su auténtica facultad original.

Resumiendo: el ser espiritual cognoscente sólo puede “tener” cognitivamente al otro ser “estando presente” en él. Pero entonces, en el caso de ese conocimiento existencial, el “tener” significa algo sustancialmente distinto que en el caso del conocimiento esencial, como es la intuición fenomenológica de esencias de Husserl; en este último caso el “tener” significa el tener de la esencia, del mero modo de ser. El conocimiento existencial, en cambio, se distingue por ser algo más que el tener de la mera esencia: conocer existencialmente significa, no la presencia de lo conocido, sino la presencia del cognoscente. Por eso podemos decir que la diferencia entre el conocimiento esencial y conocimiento existencial consiste en que la esencia, conocida por el ser espiritual, revela su objetividad a éste, y la existencia, conociendo a otro ser, está presente en él” (p.111).

Quiero terminar con una reflexión humorística. Nos situamos en un encuentro ficticio entre Viktor y Gerónimo. Los dos se fueron a pasar unos días de acampada a un camping. Tras una buena cena y una botella de vino se desearon buenas noches y se acostaron en sus respectivos sacos.

Horas más tarde Frankl se despertó y llamó con el codo a su fiel amigo:

- Gerónimo mira al cielo y dime qué ves.
- Veo millones de estrellas...
- Y eso, ¿qué te indica? - volvió a preguntar Frankl.

Gerónimo pensó por un minuto y plenamente decidido a impresionar a su amigo con sus dotes deductivas contestó:

- Desde un punto de vista astronómico me indica que existen millones de galaxias y potencialmente por lo tanto billones de planetas.
Astrológicamente hablando me indica que Saturno está en conjunción con Leo.
Cronológicamente, deduzco que son aproximadamente las 3:15 de la madrugada.
Teológicamente puedo ver que Dios es Todopoderoso y que nosotros somos pequeños e insignificantes.
Meteorológicamente intuyo que mañana tendremos un hermoso y soleado día.
Y a usted, ¿qué le indica, mi querido Viktor?

Tras un corto silencio Frankl habló:
- Gerónimo estás cada día más.. imbécil. ¡Nos robaron la tienda!

*Es mejor que aprender mucho
El aprender cosas buenas.*
Martín Fierro (Hernández, 1879)

Tener todas las respuestas significa la mayoría de las veces tener respuestas que no corresponden a ninguna pregunta.

Gerónimo ACEVEDO es médico, profesor adjunto en la Universidad del Salvador, Argentina. Presidente del Centro Viktor Frankl (CEVF). Ha recibido el “Grand Award of the City of Vienna Viktor Frankl Foundation” por su vida dedicada a la logoterapia y la psicoterapia humanista.

Referencias

- Acevedo, G. (1985a). *El modo humano de enfermar*. Buenos Aires: FAL.
- Acevedo, G. (1985b). *La búsqueda de sentido y su efecto terapéutico*. Buenos Aires: FAL.
- Berenstein, I. (2007). *Del ser al hacer*. Buenos Aires: Paidós.
- Frankl, V. (1987). *El hombre doliente*. Barcelona: Herder. (Original de 1984).

Frankl, V. (1988). *La voluntad de sentido*. Barcelona: Herder.

Frankl, V. (1992). *Teoría y terapia de las neurosis*. Barcelona: Herder.

Hernández, J. (1879). *La vuelta de Martín Fierro*. Edición de 1995 electrónica descargable en: http://electroneubio.secyt.gov.ar/Jose_Hernandez_Martin_Fierro_Ida_y_vuelta.pdf

Noblejas, M.A. (2003). Logoterapia y rehumanización de la economía. *Nous*, (7), 31-44.

Unamuno, M. (1966). *Obras completas*. Madrid: Escelier.